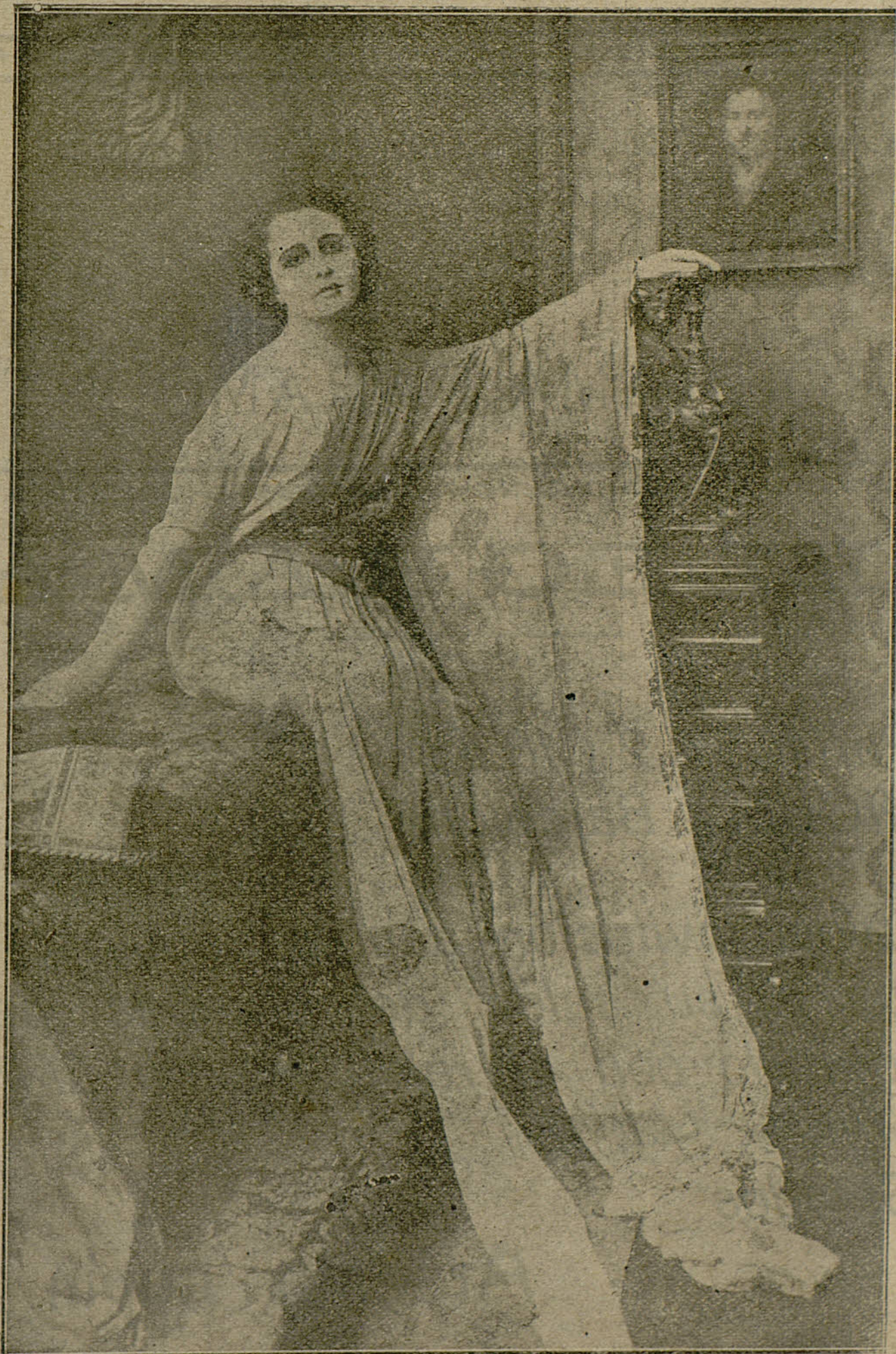


EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

AÑO VIII - N.º 8

Barcelona 20 Febrero 1919

10 CTS.



La bellísima diva italiana y notable artista cinematográfica Bianca Stagno Bellincioni, que actualmente se encuentra en Barcelona, cantando en el elegante Teatro Liceo

Vea V. las películas del

Programa AJURIA

Lo más selecto y moral

producción perfecta

COMO AMAN LOS HOMBRES

— DEL —

PROGRAMA PARAMOUNT

TELEGRAMA

Paris 5 - 2 - 18.4
DEMIGUEL. Barcelona

*Recibida invitación acudiré gustoso el
veinte a su salón de pruebas para
inaugurarlo con el relato de mi última
aventura*

Saludos

Arsenio Lupin

Año VII

EL

REDA

Rambl

B

SI

Una
mente
miento
Améric
En tod
voritas
mundo
dad de
sionado
dorado
brando
en las
Clara
las ar
trante
das las
halago
querido
que lo
más u
motivo
Y no
que tal
ahora
gura d
millare
rios en

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

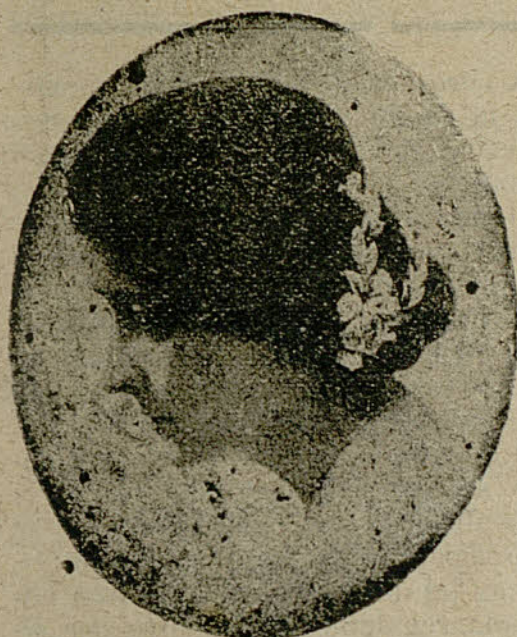
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

Director : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN :
España . . . Un año 6 ptas.
Extranjero . . . 10 »
Número suelto . . . 10 cts.
Atrasado . . . 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

CLARA KIMBALL YOUNG



Clara K Young

Todos los que saben depurar el verdadero mérito a través del verdadero arte.

Para destacarse de la «masa general» y mucho más ahora en que la abundancia de artistas y notabilidades de oropel «produce vértigo» es preciso tener una cualidad personalísima lo bastante intensa para dejarla gravada con indelebles caracteres en las preferencias del público.

Es decir; nadie ni nada igual a otro o a otra cosa perdura en los recuerdos sino como término de comparación. Y menguada gloria la gloria de aquel de quien se diga su música nos trae a la memoria la música de... su pintura tiene el carácter de la pintura de... su modo de escribir se asemeja al estilo de... o, cuando lo vemos en la pantalla, nos parece estar viendo a...

No hay que ser como éste o como el otro si se quiere ser algo. Cada uno debe ser en sí la personificación determinante, esencial, representativa y única, de su propio arte. Sólo de este modo se escalan las altas esferas de las reputaciones sólidas más fuertes que las variantes caprichosas del gusto a través del tiempo y de los países. Las altas esferas de las consagraciones incommovibles.

Clara Kimball no es como tal o cual otra estrella del cine. Clara Kimball es sencillamente Clara Kimball. Y por esto su nombre, que tiene resonancia de triunfo, llega a todos con clamores de gloria.

Lo que más «queda» en el público, de esta excelsa actriz, son los

ojos. ¿Quién no ha sentido la fascinación de los ojos de Clara Kimball?

De nosotros sabemos decir que la primera vez que la vimos en el lienzo, bajo el sortilegio alucinante de su mirada nos sentimos emocionados hondamente.

Luego, un artículo leído en cierta revista norteamericana, nos enseñó que también por allá se admiraban hasta la adoración los grandes ojos de Clara la gentil.

La gente—decía el artículo,—pasa por alto sus dotes artísticas, su indiscutible talento, la elasticidad que revela en el desempeño de tantos y tan difíciles papeles. Sus ojos, que ejercen una influencia dominante, representan el punto de su personalidad hacia donde convergen todos los comentarios. Los aficionados, al analizar su labor, no se fijan en otra cosa.

Clara Kimball es una mujer bella, de rostro expresivo, de amplia y sedosa cabellera castaña y cuerpo cuyas líneas clásicas, cuyas curvas, de una perfecta armonía, hubieran entusiasmado a los maestros escultores de la Grecia antigua.

Pero sobre todas estas bellezas como una culminación de todos los encantos brillan en la preciosa cara de esta artista un par de ojos grandes y muy negros, ojos inquietantes, ojos atormentadores, ojos sabios, capaces de reproducir en la pantalla toda la gama de las emociones humanas.

Y es así que ante esta mujer-artista se siente uno turbado y que, admirando su arte y su hermosura, se admira más, aún más, mucho más, su mirada, que no se puede resistir. La mirada de sus ojos, que parecen ahondar hasta en lo más recóndito de las almas.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO.

Y no sólo en Yanquilandia, sino que también en la América latina y ahora en España tiene esta gran figura del teatro muchos millares y millares de muy decididos partidarios entusiastas.

EL CONCURSO DE CARTELES
DE LA PELÍCULA

ARSENIO LUPIN



Cartel lema «Audaz» de D. Enri Freixas Aranguren que obtuvo el primer premio de 1000 ptas.



Cartel lema «Ave de rapina» de D. Roberto Lar-tés, que obtuvo el segundo premio de 200 ptas.



Cartel lema «Dominador» de D. Joaquín Mortral al que fué concedido un accesit de 200 ptas.

Páginas Cinematográficas

El encanto del cine popular

Los cines populares, esos cines en los que antes se pasaba la tarde o la noche por una perra gorda; esos cines de público heterogéneo en los que se confunden los obreros, las modistillas, los estudiantes, las mariposas del amor barato, los señoritos aculados, los ratas, las busconas de baja estofa y las Celestinas de todas clases tienen, aunque parezca lo contrario, un encanto delicioso y una atra-yente sugestión, sobre todo para el observador.

El cine popular tiene además como ningún otro, un ambiente especial que lo caracteriza, un alma que lo hace latir, un color pintoresco por demás, una alegría ilicicia y un perfume de inquietud que embriaga porque es un perfume de vida, de amor, de juventud y de arte. Porque al cine popular hay gente que va de buena fe, a seguir con unción religiosa todas las aventuras, dramas o comedias, que ante la pantalla se van desarrollando; gente que se apasiona honlamente por el arte mudo, por el gesto de los actores, por el llanto de las actrices, por los argumentos, por todo en fin. Hay gente que va a soñar como las ingenuas modistillas que hacen traviesamente novillos en el taller, para ir a deleitarse ya hacerse ilusiones admirando las originales y costosas toilettes de las estrellas cinematográficas, mientras que recrean sus oídos las amorosas palabras y los dulces suspiros de su acompañante y galán que suele ser un estudiante, porque es de notar que las pizpiretas modistillas no van nunca

solas a ese espectáculo ideal de las tinieblas.

Gentes como las mariposas concurrentes al Iris y a los bares de la calle de Aribau, que van a ver en que flor pueden libar y las más de las veces son ellas las libradas porque el pícaro corazón las traiciona y esas mariposuelas acostumbran a tener mucho corazón. Gente, como las Celestinas, gavilanes que van en busca de palomas y que en efecto, las encuentran muchas veces. Gente, como los ratas, las busconas, los señoritos aculados, los viejos verdes, etc., etc., que van siempre al cine popular con una idea latente, con una finalidad, con un deseo, con una ilusión.

Por eso el cine popular tiene ese encanto y esa sugestión embriagadora; porque en él, al contrario que ocurre en los cines elegantes, en los cines de moda y de un público selecto y moral, todo es alegría e inquietud, y en éstos, todo es comedido, grave y uniforme, parsimonioso y afectado.

Al cine elegante, al cine de moda, van las señoritas bien con sus graves papás, o sus estiradas mamás, un día determinado de todas las semanas. Pero van porque es de buen tono, por hábito, porque creen que deben ir. Y poco les importa por qué van, ni para qué van, ya que son incapaces de apasionarse por las películas, ni de reír fuerte, porque está mal visto; ni de entregarse con entusiasmo al *flirt* que grave y acartonado cual corresponde al pollito bien, musita al lado de ellas comedidas palabras de amor, de un amor encasillado las más de

las veces, y oprime de vez en cuando la mano de ella soltándola disparado cuando se hace la luz en la sala.

Por eso los cines de moda, de gente elegante y seria, no tienen ambiente, ni alma, ni color, ni aroma de vida. Todos son iguales, todos tienen la misma tiesura, en todos se comporta el público con idéntica cortesía.

En cambio, en los cines populares se oye reír con risa franca y cascabelera; se oye comentar, se oye discutir, murmurar, cantar; a veces también el sonido de una bofetada regalada con donaire por alguna moza honesta de los barrios bajos, a un *fresco* de manos largas.

Pero en ellos se siente la vida sin prejuicios, se siente la inquietud, se siente la alegría, y se siente el amor que indiscreto y juguetón deja escapar sin querer el chasquido de sus besos de fuego nacidos espontáneamente del corazón, al amparo de las tinieblas encantadoras.

ENCARNACION OSER.

NOTICIAS CORTAS

Wallace Reid está aprendiendo con entusiasmo a jugar al «golf».

Ethel Clayton trabaja con el gran actor Monte Blue en la última producción que está impresionando para la Paramount.

Douglas Fairbanks está insuperable en la película «Jugando con el Destino».

En los estudios del Este, en la costa del Pacífico, nueve compañías trabajan en películas para la Fox.

Bessie Barriscale ha asegurado su vida por medio millón de dólares. Esta artista debe considerar que vale más que pesa.

UN

Las
lugar
es la
y la ca
Allí
durante
la gran
canza
En es
el oper
Revista
metros
de las
ticio.

EL PA

Hal
tor de
siderad
cinema
No e
bajo de
bre de
te útil
adaptac
pacio
Vitagra
última
Univers

UNA

Fred
cido un
sevelt.
saciona

«CO

Cuan
Nueva
lícula
mundo
ron ca
acompe
De e
tadas
mes W
la proy
vals d

Las
también
mundo

En
York,
pelcul
Joya,
tista L
Se ti
ha sid
nado t

Se h
en mu

ECOS MUNDIALES

UN LUGAR DE PELIGRO

Las estadísticas aseguran que el lugar de más tráfico en el mundo es la esquina de la Quinta Avenida y la calle 42 de Nueva York.

Allí es donde transita más gente durante el día y allí es donde está la gran Biblioteca Pública, que alcanza de la calle 40 a la 42.

En ese rincón peligroso es donde el operador de la Paramount-Bryer Revista ha impresionado muchos metros de film, durante los días de las primeras noticias del armisticio.

EL PADRE DE WALLACE REID

Hal Reid, padre del popular actor de cine Wallace Reid, es considerado como un veterano de la cinematografía.

No es su campo de acción el trabajo de artista, sino que es hombre de ideas, resultando sumamente útil para escribir argumentos y adaptaciones. Ha trabajado por espacio de mucho tiempo para la Vitagraph y Paramount-Artcraft, y últimamente le ha contratado la Universal.

UNA CINTA DE ROOSEVELT

Frederick L. Collins ha producido una película de la vida de Roosevelt. El título de esta cinta sensacional se dará a conocer en breve.

«CORAZONES DE MUNDO»

Cuando se presentó de prueba en Nueva York la extraordinaria película de Griffith, «Corazones del mundo», numerosos músicos enviaron canciones y sinfonías para el acompañamiento de la película.

De entre todas las obras presentadas se eligió una canción de James W. Casey, que se tocó durante la proyección de la película y un vals del mismo autor.

Las dos piezas musicales llevan también el título de «Corazones del mundo».

DE LA MARCA JOYA

En el teatro Broadway, de Nueva York, se estrenó recientemente una película sensacional de la marca Joya, interpretada por la célebre artista Dorothy Phillips.

Se titula «El corazón humano» y ha sido contratada por el mencionado teatro por tiempo indefinido.

«EL RAYO»

Se ha estrenado con gran éxito en muchos cines del centro de Bar-

celona la emocionante película «El rayo» interpretada por la genial artista Elena Mak'lovská.

AMPLIANDO UNA NOTICIA

Nuestro corresponsal en Roma, Marqués Rodríguez, nos daba cuenta de que en los Estados Unidos se iban a filmar varias obras de Gabriel D'Annunzio, el inmenso poeta italiano, para lo cual se encontraba en Nueva York el hijo del gran escritor.

Hoy los periódicos americanos amplían la noticia, indicando los títulos de las obras que serán filmadas, los cuales son los siguientes: «La ciudad muerta», «La hija de Yorio», «La Gioconda» y la sombría tragedia «El triunfo de la muerte».

El arte cinematográfico saldrá ganando mucho con estas adaptaciones, ya que entra de lleno en un camino elevado y artístico, que hasta hace poco permanecía cerrado para la pantalla.

«LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO»

Muy en breve nos presentará la Royal Films su última producción,

titulada «Los arlequines de seda y oro», emocionante drama de la vida de los toreros, cuyo papel de protagonista está a cargo de la gentil artista de variedades Raquel Meller.

Hay gran expectación por conocer esta cinta, de la que tenemos inmejorables referencias.

EL DIA DEL DOLAR

En muchas ciudades de los Estados Unidos existe el llamado «Día del Dólar», durante el cual las tiendas, cafés, teatros, cines, etc., no tienen a la venta más que artículos, consumaciones y espectáculos, cuyo precio sea un dólar.

«EL VAGABUNDO DE FRANCIA»

El famoso actor francés Henri Krauss, que se consagró artista cinematográfico de primer orden en la película «Los miserables», se ha ido a los Estados Unidos y actualmente está trabajando en la película «El vagabundo de Francia», adaptación de la obra del inmortal poeta Jean Richepin, de la Academia Francesa.



La celebrada artista enciclopédica ALBA TIBERIO, protagonista de la película «Voluntad que vence» de la Anónima «Sanz»

«VOLUNTAD QUE VENCE»

La Empresa Cinematográfica ha adquirido la exclusiva para España y Portugal de la notable película española «Voluntad que vence», interpretada por los populares artistas enciclopédicos Alba y Castellani Tiberio.

Es una buena adquisición, pues las noticias que tenemos de la mencionada cinta, respectó a fotografía, argumento e interpretación, no pueden ser mejores.

LA CASA PERELLO

Esta importante casa alquiladora de películas anuncia para muy pronto la inauguración de su sala de proyecciones.

Probablemente pasará cintas de prueba los martes y viernes de cada semana. Y a estas sesiones sola mente podrán concurrir los señores empresarios y encargados de programas y los representantes de la Prensa profesional.

Los grandes estrenos

«La farsa desde mi palco»

En los cines Eldorado y Palace se ha estrenado la preciosa película «La farsa desde mi palco», de la marca Do-re-mi. Es una fantasía trágica de gran visualidad, en la que María Corwing nos hace merced de la visión de su cuerpo espléndido. Porque, ante todo y sobre todo, es la Corwing una mujer de cuerpo de diosa; una Venus moderna, bajo cuyos vestidos llamativos se adivinan las líneas perfectas de una estatua admirablemente modelada. Ella lo sabe. Y por eso, a cada momento, con un gesto de noble dama que prodiga sus encantos, nos muestra sus hombros desnudos y sus grandes escotes y sus brazos soberbiamente torneados...

«La farsa desde mi palco» es como una tragicomedia elegante, refinada e irónica. Un hombre viejo—más viejo de alma que de cuerpo—va moviendo, con una sonrisa indulgente y amable, los muñecos del drama. Y vemos cómo entre la vida agitada y falsa de bastidores va naciendo un amor complicado, que tiene por base la vanidad. Está él satisfecho de ser amado por la comedianta célebre, que todas las noches recoge aplausos y flores, y cuya belleza parece más alada, más espiritual, al ser iluminada por la luz blanca y potente de las candidas. Está ella contenta de que el

dramatúrgo genial, el hombre que impone al público sus ideas, la ame ardientemente y por ella olvide sus éxitos. Y así, dominados al principio por la vanidad, van entrando ambos en otro amor más grande, más elevado, al que el egoísmo sirve de pedestal.

Después, nubes de celos empiezan a obscurecer la dicha de los dos amantes. Una mujer se interpone entre ellos. El arte de él también es una valla que los separa. Y surgen las primeras disputas, que poco a poco se van agriando. Y con la llegada del Otoño, cuando la lluvia empieza a repiquetear en los cristales y en el suelo las hojas de los árboles extienden una alfombra amarillenta, aquel amor agoniza. El orgullo aleja a uno del otro. Pero, en el fondo de sus almas, se siguen amando más intensamente que antes.

Y un día, la tragedia, brutal y romántica, sobreviene de imprevisto. Cansada, asqueada de los desprecios del hombre que ama, la actriz, en el momento cumbre de la representación de un drama de su amante, se suicida. Pone a su amor un epílogo sangriento. Y son de amor, de inmenso amor, sus últimas palabras.

Cuando el hombre de alma anciana deja en sosiego los hilos que

mueven a sus muñecos, un comentario sarcástico y una risa de dolor entreabre sus labios.

—Primero, vanidad. Mientras dura, egoísmo. Después, orgullo. Durante siglos, los hombres han llamado a esto, Amor...

Está muy bien hilvanado el drama. Nosotros, sin embargo, encontramos la escena del suicidio de la actriz, falsa y efectista; con un efectismo para galería.

La interpretación muy justa, la «mise en scène» muy cuidada y la interpretación perfecta.

EZEQUIEL MOLDES.

A LA GUERRA

I

¡Ay Virgencita de la Soledad!
¡De mi amargura, tén, por Dios,
[piedad!
Lejos se llevan al hombre de mis
[amores,
y el alma me dejan sufriendo crue-
[les dolores.
¡A la guerra ufano va!
Y sonríe el pobrecillo
sin saber si volverá.

(Refrán)

Sin cesar pediré
que regrese pronto a mi lado
y aquí fiel, rezaré
por la vida de mi soldado.

II

Patria querida, di por qué razón
hieres de pronto tú mi corazón.
Si yo pudiera luchar contra el mun-
[do todo

Lucharía hasta morir.
Que su amor es patria mía
y en mi patria he de vivir.
(Al refrán.)

III

Piensa en la vuelta, le dije al mar-
[char
que da la muerte no te has de acor-
[dar
y si te hieren y mueres como un
[valiente
por ti, vida mía, latirá mi pecho ar-
[diente.

La muerte nada podrá.
Y en el fondo de mi alma
tu cariño dormirá.
(Al refrán.)

A LA GUERRA

Letra de Félix Garzo

Música de Rafael Adam

TPO. DE MARCHA

ppp cresc. poco a poco fuerte

pp

ad lib. pp

voz.

8ª alla CODA

ORQUESTA

(HABLANDO)

pp

fff CODA

se lle- van al hom- bre de mis a- mo- res y el al- ma me de- jan

su- frien- do crue- les do- lo- res

A la guerra no va

y son- ri- e el po- bre ci- llo sin sa- ber si vol- ve- rá

Sin ce- sar pe- di- ré que re- gre- se pronto a mi

la- do ya qui- fíel re- za- ré por la vi- da de mi sol- da- do

PAUL IZABAL

SALA AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza.

ROLLOS MUSICA ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 33. Sucursal: Buensuceso, núm. 5

Fàbrica: Provenza, 362.-Barcelona

LAS AVENTURAS DE MACISTE

(Continuación)

tiosa herencia, ha vuelto a reanudar su elegante vida recuperando su posición social. Quién sabe si este fortuito encuentro enlazará para siempre aquellas almas ya iguales en el dolor y que los dos han perdido a sus más preciados amores.

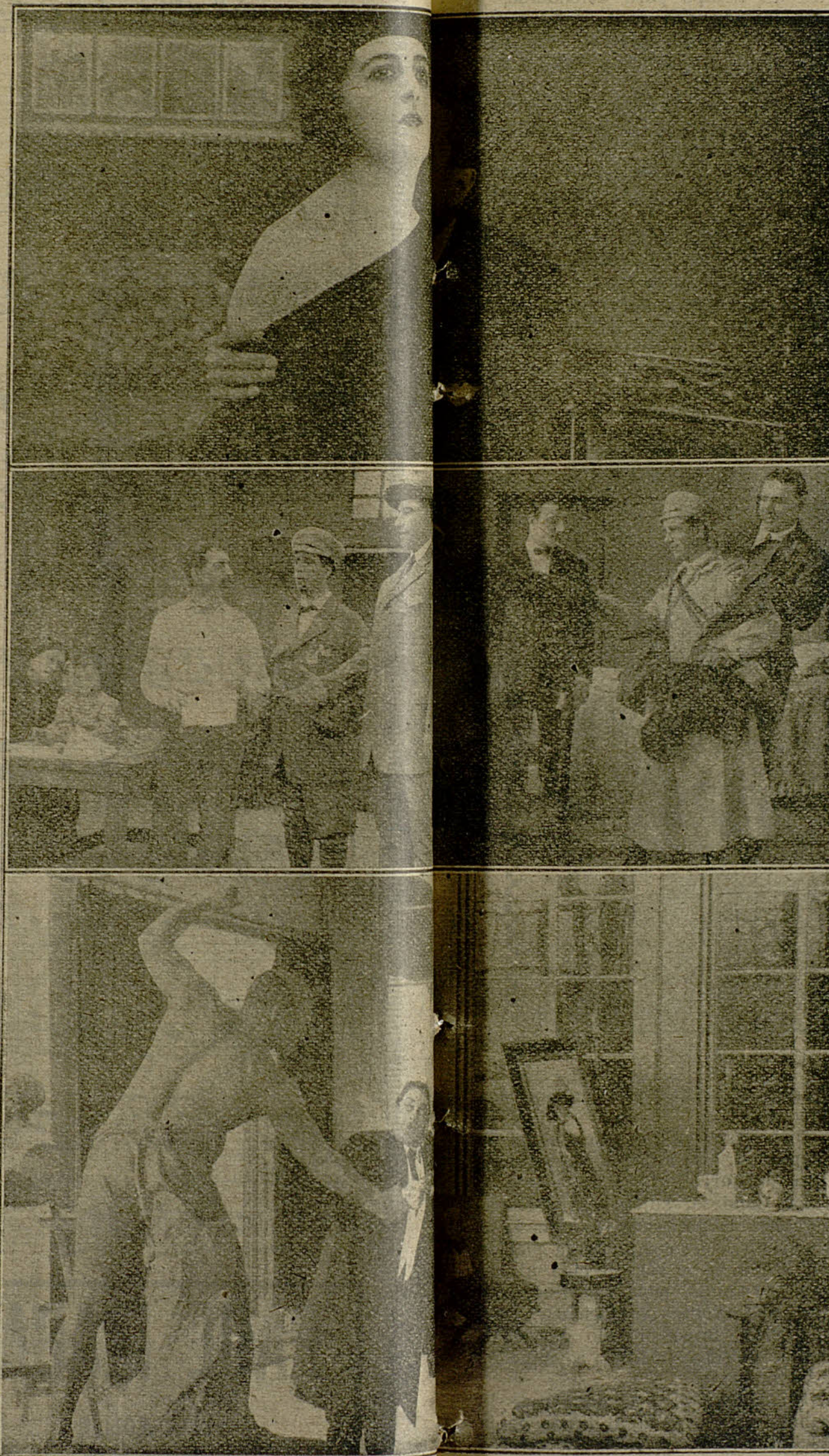
Maciste, acompañado del famoso Cavichione, que no quiere abandonar la lucha sin alcanzar la victoria, se presenta en la Granja de los Marcial para recoger a la hija de Blanca Genzani; pero los aldeanos recordando que quien se la entregó para su custodia fué Jenny, no quieren entregarla, a pesar de que Maciste quiere convencerles de que han sido víctimas de un engaño y que la verdadera madre de la niña es aquella a quien ellos quieren entregarle la pequeña heredera del condesado de Genzani. Para evitar toda duda por parte de los aldeanos, Maciste les ofrece que le acompañen hasta el palacio de la condesa y los aldeanos aceptan su oferta, presentándose todos en el palacio Genzani.

Grande fué la sorpresa de Maciste al apercibirse de que los criados habían sido cambiados todos y que nadie recordaba la intervención del bondadoso gigante en el asunto de la reconciliación de Blanca con el viejo conde. Maciste, al hallarse frente a Blanca, nota con sorpresa que ésta le recibe fríamente y que, a pesar de sus palabras, no recuerda los favores que debe a su generoso salvador. Como último recurso, Maciste le presenta la niña; pero Blanca apenas la toma en sus brazos, la acaricia con indiferencia y la entrega a una doncella para que la cuide. Intrigado Maciste, interroga a un lacayo y éste le refiere que el único que manda en la casa es el doctor Olivares, que impone su voluntad a la condesa. Maciste comprende y se propone no cejar en su empeño hasta que consiga desenmascarar al doctor Olivares y saber qué empeño le man-

tiene en constante comunicación con la condesa, de la que parece la propia sombra.

Durante una función de teatro a la que asisten el doctor Olivares, Blanca, Maciste y Athos de Preville, que conservan la antigua amistad de cuando se conocieron en el circo, Maciste se apercibe de que Athos contempla la hermosura de Blanca y le revela quién es y en qué condiciones la conoció, haciéndole recuperar sus riquezas y devolviéndole su hijita, si bien parece que no le ha sabido recompensar su proceder. Entretanto, el doctor Olivares, que teme el que Maciste pueda mezclarse en sus tenebrosos asuntos por medio de Blanca, a la que ordena por medio de su poder sugestivo que se introduzca en casa de Athos, sabe lo que Maciste pueda preparar contra él. Efectivamente, Maciste se ha propuesto saber lo que ocurre en el interior de la quinta de salud del doctor Olivares y manda a explorar el terreno a su amigo Cavichione, que se introduce en la quinta, siendo recibido por el doctor Olivares, que, juzgando peligrosa su visita, lo encierra en una de las celdas de su clínica, ordenando a sus enfermeros que lo hagan desaparecer según el método de costumbre. Intenta Cavichione escapar y sólo consigue pasar a la celda de al lado donde se encuentra con un loco atacado de manía Napoleónica, lo que da lugar a mil cómicos incidentes hasta que los enfermeros les salvan de las iras del maniático imperialista.

Blanca, según las órdenes del doctor Olivares, visita a Athos; pero su alma se resiste a ser cómplice del doctor y no puede decirle que ha ido hasta allí, porque una fuerza misteriosa y desconocida la ha empujado... y Athos queda sorprendido al sentir que las manos de Blanca parecen de cera como si la vida ya empezara a huir de aquel cuerpo... En las preguntas de Athos ella sólo le responde que



no pretenda averiguar quién es, pues no logrará saberlo, ya que desde las tinieblas una mano mueve su voluntad sin que pueda resistirse a sus mandatos.

Entretanto, Maciste, intrigado por la larga ausencia de Cavichione, se decide a ir en su busca; pero el portero le indica que no hay en la clínica ningún enfermo de este nombre y Maciste forma su plan, alquilando una habitación contigua a la clínica y desde la cual puede observar sin ser visto lo que ocurre en el interior de la misma.

El enfermero Ramón, criado de confianza del doctor Olivares, ha descubierto la estratagema de Maciste y, de acuerdo con su amo, preparan un fusil eléctrico para matarlo, cuando el atleta esté en el observatorio; pero Maciste cambia su persona por un pelele que cae herido de muerte... y Maciste llora la muerte de su representante de serrín que le ha salvado el pellejo.

Maciste se introduce en la quinta de salud del doctor Olivares y, a fin de evitar las sospechas que sobre él puedan recaer, se finge un enfermo y el doctor le hipnotiza, fingiendo Maciste que se deja hipnotizar para luego, una vez estén seguros de que por este medio lo han reducido a la impotencia con un esfuerzo de sus músculos romper las ligaduras y recobrar la libertad de acción.

Mientras los enfermos se hallan comiendo tranquilamente, aparece Maciste, que ha roto sus ligaduras y como sea que el doctor le ha dicho que padecía de estómago, él pide un puesto en la mesa para curarse su dolor y consigue devorar la cena de los pobres criados, que se quedan atónitos contemplando el apetito formidable de nuestro atleta que sólo les deja, para postres, unas cuantas castañas!...

Mil incidentes ocurren durante la lucha de Maciste con los enferme-

ros, en los que se pone de relieve la fuerza prodigiosa del atleta, hasta que Maciste obliga a confesar al enfermero Ramón que si bien el doctor Olivares es una eminencia médica, desde la muerte de su esposa, a la que amaba con delirio, sus facultades mentales se han debilitado hasta el punto de que en sus extrañas manías sólo hallaba consuelo buscando una fórmula misteriosa a que la debía volver a la vida. Para llevar a la práctica sus absurdas teorías le faltaba un sujeto extremadamente robusto y por eso buscaba en Maciste su medio potente para su salvadora experiencia, que él creía suficiente a devolver la vida a su adorada Carmencita. De ahí que el doctor Olivares esclavizara por medio del hipnotismo a Blanca Suardi, para transmitirle su alma a Carmencita, y de ahí que se intentara valer de la robustez de Maciste para transmitirle la vida material.

Pero Maciste y Cavichione lograron interrumpir sus planes y cuando Maciste, tomando en alto la cabeza del busto de cera que recordaba a la muerta esposa del doctor, éste cae como fulminado por un rayo al ver que ha perdido para siempre la esperanza de hacerla revivir y su secreto ha sido violado...

Al momento de caer herido de muerte el doctor Olivares, el alma de Blanca se siente libre de la sugestión que sobre ella ejercía el funesto doctor y su espíritu, al adquirir de nuevo la bondad de sus sentimientos, evoca al instante el recuerdo de su querida hijita. Maciste, juzgando el momento oportuno, le presenta la niña, que ella estrecha loca de júbilo entre sus manos. Parece que Blanca despierta de un pesado sueño que le produjera la hipnosis mantenida por el doctor que gobernaba en su alma.

Athos de Preville, que no ha dejado de sentir un puro amor por la condesa de Genzani, le ofrece su nombre y su apoyo, ya que a los dos les ha reunido la maldad y la

codicia del doctor Olivares y de Jenny y Maciste es nombrado padrino de la próxima boda. Cavichione dió por terminada su misión y sólo pidió que si precisaba defender contra sus nuevos enemigos a la condesa o a su hijita, se tuviera en cuenta sus servicios, ya que él estaba dispuesto a sufrir otra tanda de desventuras si con ello podía serles útil.

La felicidad sonreirá ya eterna-

mente a los protagonistas de esta azarosa novela y Maciste seguirá, como siempre, pronto a poner sus puños de hierro a favor del bien o de la justicia y de los pobres oprimidos que, como Blanca Suardi, imploren su apoyo en la soledad de la miseria y víctimas de la codicia.

FIN DE LAS AVENTURAS DE
MACISTE

VINDICATOR

(Continuación)

de Alberto le insinúa que tal vez su tío Rodolfo de Campos no es ajeno, quizás, a tan extraña desaparición.

Unos días después, la cazadora que vestía el doctor Morán fué encontrada en el mar por unos pescadores. Esta prenda llega a manos del comisario, quien llama a Armenteros para que la reconozca.

Ante este hallazgo y el no ha-

pes. La taberna de «La Mosca de Oro» es visitada con frecuencia por el socio del de Campos. Allí no le faltará seguramente quien obedezca sus órdenes...

La Condesa y el doctor Armenteros se disfrazan de apache, una noche, y entran en el infame tugurio. Siéntanse frente a una de las grasientas mesas del mal oliente establecimiento y se hacen servir unas copas. La presencia de la

tinúa su camino. Sus perseguidores han debido arrimarse al quicio de una puerta para no ser vistos; luego, pegados a la pared de las casas, reemprenden la caminata. De pronto una puerta, junto a la cual pasan, se abre, y tres individuos se arrojan sobre ellos. La sorpresa de tan rápida agresión no les da tiempo para defenderse, y son introducidos en la casa y encerrados en una miserable mazmorra, donde les aguarda una terrible sorpresa.

Entretanto, Losada, que se ha parado a ver la escena, continúa alegre su camino.

El que parece ser jefe de aquella banda se dirige a los dos prisioneros:

—Os habéis dejado caer en la trampa como dos gorriones. Pero vosotros sois caza mayor. Mañana os encontrarán muertos en el campo de una manera tal, que a nadie se podrá culpar de vuestra muerte.

Y dirigiéndose a uno de los bandidos, le da una orden. Este sale, y a poco vuelve a entrar con un



Una escena de la película española «Vindicator»

berse encontrado otro rastro del desaparecido, tanto el comisario como el doctor Armenteros adquieren la convicción de que se trata de un crimen.

Cecilia, que se ha enterado de estos sucesos, llora la muerte del doctor, y en un arranque de sinceridad, en medio de su dolor, confiesa a Armenteros cuánto era su amor por Alberto Morán... Y un juramento solemne funde aquellas dos almas en un mismo propósito de vengar la muerte del ser querido.

Puestos en campaña, descubren un día la guarida donde suponen que Losada forja y dirige sus gol-

Condesa y Armenteros es advertida por el viejo zorro, a pesar del disfraz que les desfigura, y levantándose, sale de la taberna seguido de sus compinches. Armenteros espía; Losada se despide de sus acompañantes y se marcha en contraria dirección. Esta ocasión es aprovechada por nuestros amigos para seguir sus pasos. El usurero se encamina por calles apartadas y lóbregas; Cecilia y Armenteros no le pierden de vista. En una callejuela sórdida y extraviada el viejo se para un momento para encender su cigarro. Parece dudar hacia donde se encaminará; luego con-

frasco de cristal que contiene dos víboras...

Dicho esto, el individuo aquel se dispone a extraer uno de los reptiles del jarro.

La Condesa, sujeta fuertemente, será la primera víctima. Loca de terror, ve como la tersa piel de su brazo va a ser ofrecida al asqueroso animal para que hincue en ella sus dientes homicidas... Armenteros, imposibilitado de defenderla, increpa furioso a aquellos criminales.

El crimen va a consumarse; la víbora es acercada al brazo de la víctima...

En este momento la estancia es invadida por la policía, y una lucha se entabla con los bandidos, que al fin son llevados presos.

Bautista logró enterarse de un aviso de la criada de Cecilia a Losada, tratando de este atrco, y llegó a tiempo de avisar a la policía y salvar a los héroes de esta aventura.

FIN DEL CUARTO EPISODIO

Geo el misterioso

(Conclusión.)

Mejor dicho... Aquí no hay más Hampton que yo. En América adopté este nombre de lucha, me trajo suerte, con él me hice millonario y... lo adopté para siempre... La comedia de la pobreza fingida fué para poner a prueba la fortaleza de un amor... Las joyas, las galas que para la esposa de Hampton compré son para ti, Laura...

Y mientras el astuto Simón se aleja del lugar donde triunfa la honradez y la riqueza bien adquirida, Geo Morland-Hampton pone a los pies de Laura y de Dorville su corazón y su fortuna.

FIN

NINICHE

(Conclusión.)

Para esto le he dado yo a usted el tesoro de mi inocencia inmaculada! Y comenzó a hacer pucheros, con un sentimiento desgarrador. Todo confusión y azoramiento, contestó el conde la verdad... En esto apareció Gregorio; y el conde, que le creía marido de la que él tomaba por Niniche, suplicóle: «¡No la mate! Aun es ella digna de su amor».

Entraron todos en el cuarto de Cornisky... La viuda, al ver a Gregorio, casi se arrodilló a sus pies llamándole «Alteza». «Todo lo alto que tú quieras — dijo Gregorio —; pero dame esa cartera que no te pertenece». Rápidamente pasó la cartera a manos de Niniche; y ésta con orgullo de victoria, la mostró a

su esposo: «Soy más diplomática que tú... Estas son las cartas que buscabas; pero yo misma las entregaré al príncipe cuando vayamos a Silistria».

El Gobierno americano presta por un día uno de sus más hermosos barcos de guerra para la impresión de una cinta cinematográfica

William A. Brady, el conocido director y empresario norteamericano, acompañado de un elenco de artistas cinematográficos, en el que figuran June Elvidge, Carlyle Blackwell y la aristocrática Kitty Gordon, famosa por su divorcio con uno de los más encopetados representantes de la nobleza inglesa, así como de algunos centenares de comparsas y figurantes, pidió y obtuvo permiso del gobierno yankee para pasar un día entero a bordo del acorazado «Seattle», orgullo de la flota americana, y tomar allí algunas escenas necesarias para el mejor desarrollo de una monumental película que lleva por título «Ordenes Robadas».

El capitán Blamer, comandante del barco, no solamente facilitó las cosas al empresario, declarando el día de asueto para los marineros e instándoles a tomar parte en la película, sino que, predicando con el ejemplo, improvisó actor, figurando, entre otras escenas, en un banquete dado en el barco mismo y al cual participaron los héroes y heroínas de la película.

La escena principal, a la cual se dedicó mayor tiempo, fué un baile dado al aire libre, sobre cubierta, que en la acción de la película constituye el contraste del drama íntimo, punzante, angustioso, que se desenvuelve en cierto camarote del navío y que tiene por eje la desaparición de ciertos documentos importantísimos relativos a la Defensa Nacional.

De repente el fastuoso baile es interrumpido. El capitán del barco ha descubierto el robo, y en el angustioso silencio que ha seguido a su orden, revela a todos el crimen. Hácese imprescindible un registro individual, y como nadie debe librarse de esta medida necesaria,

En aquel momento llegó un telegrama así concebido: «Conde Cornisky.—No busque a Niniche... Sabemos que se ha casado con un imbecil».

empieza por su familia. Su sobrino, un joven alférez, héroe de la película, recibe primero la intimación de dejarse registrar. Niégase, en medio del estupor general, y mandado arrestar por su tío, despréndese rápidamente de entre los brazos de quienes, a la fuerza, van a cumplir el mandato, y se precipita al mar.

Esta escena tiene por teatro la rada de Nueva York, en la cual está anclado el «Seattle». Como fondo tenemos la ciclópea, fantástica aglomeración de Manhattan, descollando aquí y allá, como desafiando al cielo, las torres altivas de las modernas Catedrales del Comercio.

El almirante Cleaves, a cuyo mando estaba la formidable escuadra anclada a lo largo del Hudson, fué espectador de todas estas escenas y durante su transcurso no se movió un instante del lado de Brady, cuya voz estentórea, aumentada cien veces por el megáfono, dominaba todo el barco.

La esposa del capitán y de otros oficiales asistieron a la fiesta, y, enlazadas con sus maridos, mezcláronse al torbellino de la danza.

«Ordenes robadas» es la adaptación cinematográfica de un grandioso melodrama, muy conocido en los tablados ingleses y americanos. William Brady la ha montado con el lujo que acostumbra en sus grandes producciones, y como se advierte por el detalle del barco de guerra, no ha descuidado nada que pueda aportarle realidad y vida.

Parece que se están haciendo gestiones para traer esta película a España y es probable que pronto puedan admirarla y aplaudirla nuestros públicos.

Academia Cinematográfica Norteamericana

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Dirección Artística: RALPH ALLEN

Esgrima y Gimnasio: G. SUÑÉ "EL ZUAVO"

Boxer y Sports: L. DE MAHAR

Bailes: A TODOL

Academia montada al sistema americano, con atrezo, guardarropía, salas de baile y de armas, jardines y salones especiales para las poses escénicas, sala de gimnasio y boxer, etc., etc.

Instrucción completa del artista cinematográfico. POSE CARACTERIZACIÓN, BAILE, ESGRIMA (moderna y antigua), GIMNASIO, BOXER y demás sports.

Clases diarias, alternas y especiales para domingos y días festivos.

Clases individuales para el perfeccionamiento de artistas

LECCION DE PRUEBA Y CONSULTAS GRATIS

HORAS DE DESPACHO: DE 3 A 8

Nuestra encuesta

Prefiero a Lyda Borelli, por ser la única que ha despertado mi afición por el cine. Me gusta Alberto Capozzi, por la sencillez con que desempeña todos sus papeles.—Soledad Martí.—Igualada.

Mi actriz preferida es Francesca Bertini, porque es la reina del cine y porque no hay quien la iguale. Emilio Ghione es mi actor preferido, porque, cuando trabaja, se entrega en aras de su arte y porque representa admirablemente el papel de apache, que es en el que más me gusta.—J. Martínez E.—Villena.

Prefiero a Margarita Clark, por ser de ellas la más mona y a Douglas Fairbanks, por ser el más simpático de ellos.—Mercedes Rodoreda.—Barcelona.

Actric preferida: Irene López Heredia, porque es elegantísima; su pose y finura revelan una mujer coqueta y modales propios de su inteligencia. Actor: Juan Rovira, porque tiene buena figura, viste muy bien y es elegante en sus trabajos cinematográficos.—Juan R. Garriga.—Barcelona.

Los artistas que más me gustan son María Jacobini y Emilio Ghione; ella, por su graciosa risa y él por «apache». Son los reyes del cine italiano.—Joaquín Soler.—Valencia.

Mi actriz favorita es la Bertini, por su belleza ideal y por la elegancia con que luce sus preciosos trajes. Como actor prefiero a Gustavo Serena, por lo bien que interpreta el papel que se le confía.—Soledad Fernández.—Logroño.

Academia Cinematográfica

Calle San Simplicio, 6. — Barcelona
Sistema «Italo Americano»
(Sección profesional de 6 a 8 tarde)
ESCOLA CATALANA DE
CINEMATOGRAFIA
(Sección popular de 8 a 10 nit)



La casa

R. Farras

Fábrica de gé-
neros de punto

XUCLÀ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén

CINE MUNDIAL

Edición en castellano del Mowing
Picture World

Corresponsal Ge-
neral en España

Eduardo Solá

Rambla Canaletas, 4, pral. — BARCELONA

De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de una peseta.

RUBINAT LLORACH

Es la mejor agua mineral
purgante

Dosis PURGANTE $\frac{1}{2}$ vaso de agua.
LAXANTE $\frac{1}{4}$ de vaso, a aumentar
ligera mente según temperamentos

ADMINISTRACIÓN:

Balmes, núm. 22. — BARCELONA

Correspondencia

D. S.—Badajoz.—Ya le enviamos los argumentos que solicitaba. La academia más indicada es la Italo-Americana, San Simplicio, número 6, Barcelona.

La madrileña de siempre.—Ciudad.—Sin quitarle años, amable lectora, tiene quince. «Mefisto», donde ella trabaja, se está proyectando en los cines Monumental y Walkyria.

T. G. O.—Ciudad.—La dirección de Lola París es, Aribau, 22, 1.º

Conde Hugo, Lucille y Compañía.—Ciudad.—«El blanco trágico» lo publicaremos muy pronto. El otro, por ahora, no.

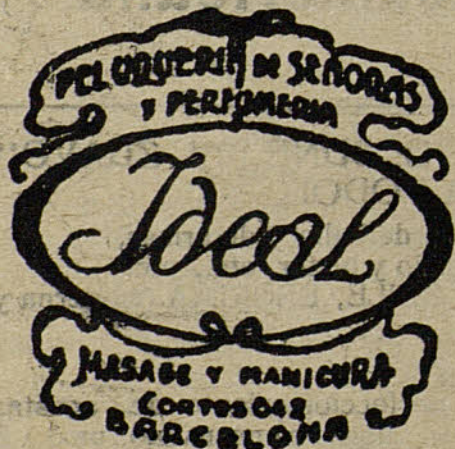
Carles.—Vendrell.—Una de las más recomendables es la Italo-Americana, calle de San Simplicio, número 6, Barcelona.

R. R.—Ciudad.—1.ª Ya se ha casado y actualmente se encuentra en viaje de novios. No sabemos que por ahora abandone la escena muda. 2.ª Esperamos que nos lo comuniquen, pues la noticia, al parecer, no ha pasado de ser un rumor. 3.ª No lo sabemos. 4.ª Carretera de Sans, número 106.

Mimadita.—Madrid.—En casa de don Eligio Báez Velasco, Puerta del Sol, 6, pral.

Ibérica Arte Film.—Manlleu.—Francesca Bertini y Gustavo Serena.

D. H. de C.—Ciudad.—Del concurso de «Cine-Mundial» no ha resultado ningún argumento premiado.



Ideal perfumería y peluquería para señoras y niños;
ondulación Marcel; salones de belleza; manicura,
masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin
dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello;
aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, comple-
tamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

Precios económicos: Servicios a domicilio: No se admiten propinas

On parle français - English Spoken

PAGINAS FESTIVAS

Mordisco que acaba en boda

La vida está llena de cosas raras, incomprensibles y absurdas, que hemos de aceptar tal como son, sin el menor propósito de análisis, porque, en intentando averiguar el «porqué» de esto o de lo otro nos colocamos a dos dedos de volvernos mochaes de remate.

En las regiones de lo misterioso, donde el destino decide las incidencias todas de que cada hombre



hemos de ser objeto en este jactancioso mundo que no se cansa de dar vueltas, no puede entrar ni con pase de favor la menguada inteligencia humana. A lo mejor, el que a un niño rubio se le ocurra hurgarle a su abuela con el biberón en el cogote es señal de que años más tarde lo va a suspender por rencillas personales el catedrático de filosofía y letras. Otras veces se deja uno el tacón entre dos adoquines de la vía pública sin darle al incidente más importancia que la fatal de gastar unas pesetas en la remonta y cuando vuelve a casa llamando a la criada para que lleve la prenda averiada al remendón de la esquina se entera de que al canario flauta le ha entrado la meningitis y se reuerce epiléptico en la jaula, sobre el alpiste.

Lo indiscutible es que sale uno a la calle sin saber lo que le va a pasar, y menos aún sin saber cuándo le pasa algo de qué puede ser señal y qué es lo que va a ocurrirle más tarde como consecuencia.

Para don Homobono Melindres el matrimonio era un riesgo de tan grave peligro, que llegó a dejar pasar sobre sus espaldas la respetable suma de cincuenta y cuatro años sin haber dicho a una mujer «buenos ojos tienes» ante el temor de que al hacerla su esposa le resultara infiel, regañona, poco limpia o simplemente una de esas de tan levantado genio que obligan a la vajilla a estar en viaje perenne desde los armarios del comedor hasta la cabeza del marido... sin viceversa.

Hablarle de boda a este hombre y verlo morder el puño del bastón en una profunda actitud meditativa, era tan frecuente y seguro como huir de un acreedor y tropezárselo al volver una esquina sin encontrar a mano un tranvía para facilitar la rápida fuga salvadora.

Don Homobono no se casaba. ¡Qué había de casarse don Homobono! Ya lo decía él poniendo en la voz la campanuda resonancia del que pronuncia una sentencia estando un poco acatarrado.

Antes florecerían camelias entre los bloques de la escollera. Cada año, al extender el padrón municipal, escribía la misma palabra «soltero» y después de escribirla respiraba con la plácida alegría del que ha descubierto que en el celibato vitalicio está el secreto de la verdadera felicidad.

Y, sin embargo... Por algo gastamos la primera tinta en este artículo para decir que el destino tiene caprichos de esos tan extraños que electrocutan.

Después de tomar café económi-



co, don Homobono se dirigía al cine para seguir los episodios del «Blanco trágico». En la Plaza de la Universidad, un perro con aspecto de «perro bien» se le precipitó hecho una furia y le hizo presa en los bajos del gabán. El pobre se llevó un susto morrocotudo. ¡Cielos, si llega a pillarle la jugosidad mollar de las piernas!

Detrás del perro, una señora toda asustada llegó, deshaciéndose en excusas:

¡Ay, caballero! Usted no sabe. Este «Pichí» me da unos sustos que van a terminar por volverme física. En cuanto ve un caballero simpático se me escapa de las manos y zás, mordisco seguro.

¡Caballero simpático! La frase, como un piropo, se metió hasta muy dentro del alma de don Homobono.



poco acostumbrado a escuchar elogios en boca de mujer.

—Usted dispense, por Dios.

—De nada, señora, de nada.

Y de un modo insensible brotó a invitación al cine, fué aceptada, y ella y él del brazo, como dos novios en punto de caramelo, marcharon calle adelante... tan adelante que antes de la semana el cura de la parroquia cobraba los derechos de la boda más chocante y pintoresca que había «elaborado» durante toda su vida.

Cuando don Homobono volvió a la tertulia del café y los amigos le interrogaron por su suerte, prometió presentarles a su esposa para que le dijese luego si había tenido gusto en la elección, debida a la imprevista casualidad de un mordisco.

Y les presentó a la esposa.

Y les preguntó qué tal les parecía.

Y, uno de la peña, socarrón pero más sincero que el «1856581»—que además es capicúa—le respondió:

— Hombre, pues, verás. De los dos seres vivientes que contigo hay en tu casa, yo no sé a punto fijo decir cuál es la mujer y cuál el perro.

Y malas lenguas aseguran que ni el propio don Homobono supo sacar de dudas a su amigo.

A. MARTINEZ DE GASQUE.

Dibujos de Gustavo Pierras



UNA GRAN FIESTA

En la Academia Cinematográfica Italo - Americana

El sábado pasado, la eminente diva del Liceo Bianca Stagno Bellincioni—protagonista de varias bellísimas películas—visitó la Academia Cinematográfica Italo-Americana que dirigen nuestros queridos amigos don Lorenzo Petri y don Francisco Aguiló.

Con tal motivo se celebró una espléndida fiesta aristocrática a la que concurrieron numerosas personalidades de la buena sociedad bar-

Resultó una tarde gloriosa para la Academia que de tal modo da pruebas de sus progresos y que bien merecidos tiene los elogios calurosos que se hicieron de su seriedad, competencia y prácticos métodos de enseñanza. Después de simulados varios cuadros de película, tanto el gobernador como la eminente artista italiana, en cuyo honor se celebraba la fiesta, y todos los demás, aplaudieron calurosamente el

les tenemos el gusto de reproducir en esta página.

Al final, los directores de la Academia obsequiaron a las señoras con preciosos ramos de flores y a todos los invitados con pastas, champaña y habanos.

Y por último, el amigo Aguiló, un grupo de rezagados, nos llevó a su casa y en su regio comedor de príncipe del buen gusto nos dió una cena improvisada, pero hay que



La eminente artista Bianca Stagno Bellincioni rodeada de los directores, alumnos de la Academia y algunos periodistas de los que concurrieron a la fiesta

celonesa, entre las que figuraban el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, la Marquesa de Villanueva y Geltrú, señoras de Milá, Freixas, doctora María Montessori, Llobet, Sta. Pilar Arana, y Sres. Dr. Navarro, Milá y Camps, Arana, Pelli- cer, Vidal y Cuadras, Mata, Es- querdo, Jacoby, Martí Garcés y mu- chos más que sentimos no recordar en este momento con la esperanza de que sabrán perdonarnos el olvi- do. Había allí tanta mujer bonita...

trabajo de los alumnos, prodigando sus frases de encomio para el flo- recimiento de la cinematografía en Barcelona que puede, gracias al en- tusiasmo de los señores Petri y Aguiló, enorgullecerse de contar con un centro de enseñanza cine- matográfico del que saldrán verda- deros artistas, gloria un día no muy lejano del arte del silencio en España.

Durante la fiesta se obtuvieron varias fotografías, una de las cua-

reirse de las improvisaciones, de esas que acreditan a un anfitrión para toda una eternidad.

Fué, en suma, por todos concep- tos, desde el principio hasta el fin, una de esas fiestas que se recuer- dan siempre y que se recuerdan con el agrado de las cosas gratas que nos hicieron pasar unas horas ale- jados de este mundo de calami- dades y transportados a otro mun- do en que todo son alegrías y ri- sas de mujer.



Studio-Films- S. A.

Apartado, 271.-alle Sans, 106-Teléfono 24 h.-Sans

BARCELONA

□ □ □

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

ACONTECIMIENTO

CINEMATOGRAFICO

¿Quién es el número 1?



**AGENCIA GENERAL
CINEMATOGRAFICA**

J. VERDAGUER

CASA CENTRAL:

Rambla de Cataluña, 28

BARCELONA.—Teléfono A - 969

SUCURSALES:

MADRID: Plaza del Progreso núm. 5
Teléfono 4916

VALENCIA: Lauria, núm. 14

Teléfono 1179

VALLADOLID: Montero Calvo, 7

Teléfono 561

HABANA (Cuba): Refugio, 28

Apartado 1.918

LISBOA (Portugal): Calçada de

Gloria, 3

AGENCIAS:

SAN SEBASTIÁN: Salón Miramar;

BILBAO: Ercilla, 16; CORUÑA: Rie-

go de Agua, 84; GIJÓN: Marqués

Casa Valdés, 18; MÁLAGA: Torrijos,

número 74; CARTAGENA: C. Brío-

nes, 24; MAHÓN: San Fernando, 21;

PALMA: Palacio, 16

LO MAS SENSACIONAL DEL MUNDO

CARPANTA

La película en series que no dejará
nadie de ver...

El imán que atraera todos los
públicos al cine

L. GAUMONT

BARCELONA:
MADRID:
BILBAO:
VALENCIA:
SEVILLA:
MALAGA:

Paseo de Gracia, 66
Atocha, 90
Gardoqui, 3, bajos
Cirilo Amorós, 40
Angostillo, 8
Strachan, 22

Depósitos

PALMA DE MALLORCA: San Bartolomé, 5
SAN SEBASTIAN: Guetaría, 12
CARTAGENA: General Escaño 6